



EDITORIAL

Una mirada económica a los problemas del desarrollo: dependencia en los recursos naturales y contaminación ambiental

El Número 1 del Volumen 5 presenta 10 artículos de investigación, los cuales abordan problemas del desarrollo desde un enfoque económico. Si bien existen varios enfoques para entender e intervenir un problema económico o social, los artículos de este volumen ofrecen una mirada económica: identificación del problema en la sociedad, revisión sistemática de la literatura para identificar una brecha, selección y tratamiento riguroso de la información estadística disponible, uso de técnicas cuantitativas, interpretación de los resultados, y la extracción de las implicaciones de política pública que permitan disminuir, controlar y mitigar el problema socioeconómico analizado. El primer Número del Quinto Volumen selecciona dos problemas intrínsecos del desarrollo moderno: la excesiva dependencia de la renta de los recursos naturales y la creciente contaminación ambiental. En el análisis de ambos problemas, los autores incluyen recomendaciones de política pública que pueden ser utilizadas por los responsables de la política para mitigar o reducir los dos problemas. En el enfoque del crecimiento llevado por las exportaciones, la venta de mercaderías en el mercado externo genera un impacto positivo en la expansión del producto.

Sin embargo, cuando las exportaciones son materias primas con escaso o nulo valor agregado, las rentas de los recursos naturales son inestables, generando un escenario adverso para la planificación a largo plazo, con periodos de drástica caída de los ingresos cuando bajan los precios de los recursos exportados, cuyos precios son fijados en el mercado internacional. Diversos enfoques teóricos, como la teoría de la dependencia, modelo centro-periferia, y los modelos de restricción externa de demanda agregada han reconocido que entre un país o región que basa su economía en la agricultura y un país o región industrial, los términos de intercambio benefician en mayor medida a los productores de bienes y servicios con valor agregado. No obstante, existen excepciones a este hecho estilizado. Los autores del volumen enfocan el análisis en la generalidad más que en la regla.

El artículo de Cueva, Torres y Flores (2019) analiza el efecto de las exportaciones de materias primas en el crecimiento económico en los países de América de Sur. Similar a varios países en desarrollo o emergentes, varios países de esta región tienen una fuerte dependencia en los ingresos generados en las materias primas, tales como el petróleo, cobre y otros minerales. Los autores confirman la hipótesis del crecimiento llevado por las exportaciones (de las materias primas), generando un problema de dependencia riesgosa de las economías de la región, porque los precios de las materias primas son elásticos. Los autores señalan que la incorporación de valor agregado a las materias primas permitiría reducir las elevadas importaciones y la salida de divisas, dos problemas estructurales adicionales de los países en desarrollo de la región. Este problema es más fuerte en Ecuador, cuya economía dolarizada tiene serios problemas cuando la salida de divisas es favorecida, al menos permitida por la política económica del gobierno. La dependencia de los recursos naturales no solo se refleja en una limitación de la expansión del producto de forma sostenible, sino que también refuerza otro problema estructural como es la desigualdad de ingresos. Silva, Tillaguango y Granda (2019) muestran que en los países de la Comunidad Andina de Naciones existe una relación de equilibrio entre la desigualdad y la renta de los recursos naturales. Los precios altos de las materias primas generan un escenario favorable para que la desigualdad de ingresos disminuya, pero vuelve a incrementarse cuando los precios bajan de forma sostenida en el tiempo. De hecho, la propia inversión extranjera directa (IED) que ingresa a la región está asociada con la extracción de materias primas.

Agurto, Castro y Cartuche (2019) señala que la IED tiene una relación de equilibrio con el creci-

miento económico, tanto de corto y de largo plazo. La evidencia empírica muestra que la inversión extranjera directa no necesariamente transfiere conocimientos a la industria local ni mejora el tejido productivo de las empresas nacionales. En particular cuando la IED está concentrada en la extracción de minerales y no minerales que son exportados en materia prima sin ningún valor agregado como el petróleo y el cobre en países como Venezuela, Ecuador, Colombia, Perú, Chile, entre otros. Cabe destacar que los países productores de recursos naturales suelen procesar una parte del total de producción. Los países que han logrado este proceso, las industrias de este sector son estratégicas para la generación de ingreso nacional, incluso para el presupuesto público como ocurre en Venezuela, Ecuador, Bolivia, y en menor medida en Colombia, Brasil y Chile. Por ejemplo, en el caso de Ecuador, la refinación de petróleo genera un impacto significativo en el crecimiento, aunque el efecto es pequeño (Gómez, Pambi y Alvarado, 2019). No obstante, el procesamiento de las materias primas contribuye a la economía de forma indirecta. Algunos de los canales por los cuales se transmiten los beneficios de la industrialización de las materias primas a la economía constan: reducción de las importaciones y de la salida de divisas, y genera empleo nacional. Además, que la industria nacional refuerza el tejido productivo local, generando externalidades positivas.

Jumbo y López (2019) examinan el nexo causal entre la IED y el desempleo para los países de la Comunidad Andina de Naciones. Las autoras encuentran que en Colombia y Perú existe una relación negativa y en Ecuador la relación es positiva. El grado de diversificación de las economías y el volumen de IED puede explicar este resultado. En este sentido, los beneficios de la IED han sido cuestionados en algunas variables, pero pueden ser positivos en otros aspectos. Por ejemplo, López, Rocano y Guerrero (2019) encuentran que la inversión y el desempleo tienen una relación de largo plazo. En un contexto de volatilidad económica por los precios volátiles, resulta evidente que pequeños cambios en las políticas públicas pueden mejorar de forma significativa la calidad de vida de las personas. Un claro ejemplo de ello es que los incrementos en el salario mínimo tiene un impacto positivo en el empleo (Tillaguango y Jumbo, 2019).

Paralelamente, la urbanización genera algunas externalidades positivas de la aglomeración, sin embargo, también generan costos de congestión. Uno de esos costos es la excesiva contaminación del aire. Las emisiones de gases contaminantes es un problema visible en la mayor parte de los países del mundo, en particular en las grandes ciudades. Vaca, Cartuche y Erazo (2019) utilizan datos de 141 países para mostrar que una de las potenciales causas de las emisiones de gases de efecto invernadero es la alta primacía urbana. Sin embargo, la urbanización puede tener un beneficio para la mitigación del medio ambiente. Las políticas de protección ambiental quizá resulten más efectivas si la mayor parte de la población vive en las áreas urbanas. En el área urbana existe mayor facilidad para difundir programas de protección ambiental, debido a las tecnologías de comunicación e información, entre otras. Además, a mayor urbanización debería existir mayor capital humano con mayor conciencia ambiental. En medio de una creciente urbanización y expansión de la contaminación ambiental, el uso de fuentes de energía renovables y el capital humano pueden mitigar la contaminación ambiental. Ramos, Jumbo y Ponce (2019) encuentran que los responsables de la política pueden promover el aumento de la participación de las energías renovables para mitigar los efectos adversos del cambio climático. Yangari, Méndez y Rocano (2019) encuentran que el comercio es otra de las fuentes de las emisiones. Este resultado ocurre porque los procesos de producción son móviles en el espacio, las empresas transnacionales suelen instalar sus plantas de producción donde los costos de producción son más bajos. En parte, esta movilidad, que incurre en transporte, que genera emisiones de gases contaminantes.

Rafael Alvarado
Carrera de Economía
Universidad Nacional de Loja
Loja, Ecuador